

EL RECUADRO

Llegando al ecuador del ejercicio 2013, el balance de la economía española con los meses transcurridos en el año no es favorable. El Producto Interior Bruto (PIB) en el primer trimestre del año ha descendido un -2,0 % en comparación al contabilizado en el mismo período del año anterior, después del -1,9 % del cuarto trimestre. En comparación con los países de nuestro entorno, España sigue la senda de decrecimiento que están atravesando las principales economías europeas, aunque de manera más intensa, y sólo siendo superada por Italia, cuyo PIB bajó un -2,3 % en el primer trimestre, en tanto que en Alemania se reduce un -0,3 %, en Francia un -0,4 % y en el Reino Unido aumenta un 0,6 %. Esta menor actividad económica está teniendo un efecto mucho más negativo sobre el empleo que en el resto de países de nuestro entorno y con una tasa de paro que sigue elevándose trimestre a trimestre. En el primer trimestre de 2013, la tasa de paro de España alcanzó el 27,2 % de la población activa, frente al 6,9 % de Alemania, el 10,2 % de Francia, el 11,6 % de Italia o el 4,6 % el Reino Unido.

Las medidas de ajuste llevadas a cabo por el Gobierno siguen haciendo mella en la demanda interna, consumo e inversión, si bien, como nota positiva, contamos con la evolución del comercio exterior, gracias al importante impulso de las exportaciones, sobre todo las de bienes, frente a la contracción de las importaciones de bienes y servicios. En materia de precios, el Índice de Precios de Consumo de abril anotó una tasa de variación interanual del 1,4 %, aunque el avance de mayo la sitúa en el 1,7 % interanual, por el alza de los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas. No obstante, los precios son más bajos a los del ejercicio anterior y esto gracias a la desaceleración de los precios de los carburantes y combustibles.

En este contexto económico, el Sector del Metal está sufriendo descensos en su actividad productiva, como muestran los datos de los indicadores de evolución del sector. Así, el Índice de Producción Industrial del Metal, ha anotado en el primer trimestre un descenso del -7,9 %, afectado por el mal dato de marzo (-12,4 % interanual) que recoge el efecto de la Semana Santa, por lo que cabe esperar un mejor dato en abril y un descenso acumulado inferior. El Índice de Cifra de Negocios, que mide el estado de la demanda actual del sector, ha descendido un -7,5 % en el primer trimestre, en tanto que el Índice de Entrada de Pedidos, que mide la evolución de la demanda futura, ha caído un -10,9 % en el primer trimestre. El empleo en la Industria del Metal también ha evolucionado desfavorablemente en los primeros meses de 2013, reflejando el debilitamiento de la actividad productiva. Según los datos de la EPA, en el primer trimestre desciende el número de ocupados un 7,1 %, con una tasa de paro del 10,5 %, mientras que el número de afiliados en la Seguridad Social bajó un 6,7 % de media hasta abril, y registrando los datos más bajos de los últimos quince años.

No obstante, hay datos esperanzadores para el ejercicio a través de los resultados de comercio exterior del Sector del Metal. En los tres primeros meses del año 2013, las exportaciones han crecido un 7,7 % en comparación al mismo período del año anterior, frente al descenso de las importaciones, un -10,1 %, debido a la debilidad de la demanda interna. Fruto del mayor impulso de las exportaciones en comparación con las importaciones, se ha conseguido mantener el superávit comercial que en el primer trimestre se sitúa en 3.911 millones de euros, lo que implica una importante mejora de la competitividad del sector.

Finalmente, la reciente actualización del cuadro macro realizada por el Gobierno de España, señala que el PIB va a descender un 1,3 % en 2013, lo que supone tan sólo una décima de recuperación en comparación al -1,4 % anotado en 2012. En línea con la previsión de 2013, el Gobierno prevé un escaso incremento del PIB del 0,5 % en 2014 y del 0,9 % en 2015. Frente a estas previsiones, la Comisión Europea estima que España estará peor en 2013, con una caída del PIB del -1,5 % en 2013 (dos décimas más que el Gobierno) pero que en 2014 observará un mayor impulso económico con un incremento del 0,9 % en el PIB. Estas cifras ponen de manifiesto el lento proceso de recuperación que está sufriendo la economía española tras los ajustes practicados y a pesar de las reformas que se han puesto en marcha, pero sobre todo, alerta de la urgente necesidad de impulsar las reformas aún pendientes que serán vitales para poder salir de esta larga crisis.